

XVIII CONGRESO NACIONAL DE EDUCACIÓN CATÓLICA

NUEVAS MANERAS DE PENSAR LA ESCUELA DESDE NUESTRA IDENTIDAD

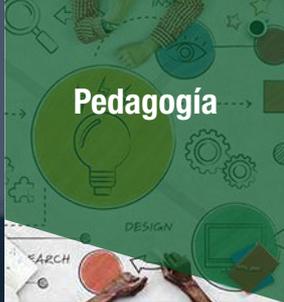
23 Y 24 DE SEPTIEMBRE DE 2022

Ejes de reflexión:

1. Identidad educativa en un mundo globalizado
2. Educación relacional para caminar juntos
3. Personalización del aprendizaje



INSCRÍBETE AQUÍ



Educación de la persona a partir de sus emociones. Desde el encuentro interpersonal y para el crecimiento de todos

Miriam Cenoz Larrea¹



Parece que las emociones están de moda. En los últimos años en educación da la impresión de que todo lo que trabaje con las emociones y sentimientos de la persona, ya es algo bienvenido. Al querer tener en cuenta no solo aspectos técnicos de la persona, sino también objetivos personales, ocurre que muchas propuestas que se presentan como de “educación emocional” se aceptan sin ser cuestionadas o contrastadas solo por el mero hecho de hablar de emociones. Pero, ¿qué se está planteando en esas propuestas de educación emocional? ¿Qué hacer con las emociones? ¿Cómo integrarlas en la vida de las personas?

¹ Formadora en la Fundación *UpToYou* en educación emocional con profesores y familias, educadora de crecimiento personal con niños y jóvenes de 6 a 18 años. Estudió Filología Hispánica en la Universidad de Navarra, máster en Profesorado de Educación Secundaria en la Universidad Pública de Navarra, diplomada en Educación Emocional en la Universidad Cristóbal Colón

La Fundación *UpToYou*² es una entidad sin ánimo de lucro y de interés social que nació en 2017 con el fin de ayudar a las instituciones educativas, entendidas en sentido amplio (familia, colegio, universidad, hogares de acogida, etc.), a vivir procesos de crecimiento partiendo de su realidad emocional. Pero, ¿por qué partir de las emociones y adónde se quiere llegar? ¿Cuál es la propuesta educativa?

² www.uptoyoueducacion.com

En *UpToYou* a veces decimos de forma sorprendente que “la educación emocional no existe”. Puede parecer contradictorio pero no lo es, porque lo que en verdad existe es la educación *de la persona partiendo de su realidad* emocional. Estas palabras intermedias añadidas son muy importantes, porque creemos que la educación solo puede aplicarse a la persona y no a un aspecto de la persona. Es decir, **queremos poner en el centro de todo lo que hacemos a la persona**. Pero, ¿es esto algo nuevo?

Sí y no. Poner en el centro de la actividad escolar o familiar a la persona no es algo nuevo, pero en muchas ocasiones esto se ha entendido o bien como centrar la educación en los padres o profesores, o bien como poner al hijo o al alumno en el centro. Nosotros queremos salirnos de esos movimientos pendulares y poner en el centro a la “persona”. Porque tanto educador como educando son personas y, por ello, queremos centrarnos en el encuentro. Si consideramos que la educación es un acto cooperativo, ¿por qué centramos en solo uno de los agentes y no en la interacción de los dos?

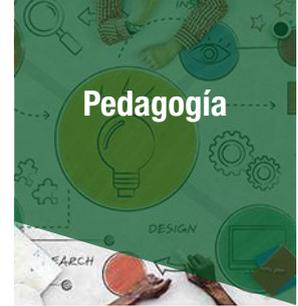
Con este ligero cambio se aprecia nuestro interés por centrarnos en las relaciones interpersonales y la perspectiva antropológica que adoptamos: que **la persona**

crece en y para el encuentro con los demás. Las relaciones interpersonales son, por tanto, el medio central y la finalidad de la educación. Y esto no solo es válido para el hijo o el alumno, sino también para el padre y el profesor.

Esta nueva perspectiva centrada en el encuentro interpersonal hace que la propuesta de la *UpToYou* se presente como alternativa al actual modelo centrado en las competencias. La argumentación de fondo es sencilla y sólida: si la adquisición de la competencia no es una oportunidad para la mejora de las relaciones interpersonales (del alumno con el profesor, del hijo con los padres, con el resto del alumnado, con sus hermanos, incluso con las demás familias...), el ejercicio profesional de las competencias no se pondrá, en un futuro, al servicio de una sociedad mejor que busque el bien común. Por eso, presentamos un modelo educativo centrado en la persona y en sus relaciones.

De esta forma, formulamos una crítica al sistema competencial, tan asentado hoy en día, que lanza a niños y jóvenes a un proceso de autoconstrucción a través del dominio de las competencias. Ser más yo, mejor yo, lejos de una mentalidad de encuentro, centrados en el ego y en el hacer, en la eficiencia y la productividad. Educar así





desde que los niños entran en Educación Infantil hasta la etapa universitaria y esperar que los jóvenes, años más tarde, usen el mundo, su trabajo y sus habilidades para el servicio social y el encuentro con otras personas, es muy ingenuo y alejado de la realidad. Más bien, usarán su trabajo y sus habilidades proyectando el mismo estilo que aprendieron: para su autoconstrucción, para su ego y su hacer, su eficiencia y la productividad, alejados del encuentro y de las otras personas. Es por ello que nuestra crítica descansa en una constatación obvia: **necesitamos vivir ya en la familia y en la escuela lo que queremos que se viva luego**, sin pensar que se reproducirá más tarde lo que ahora no se está experimentando.

Es decir, estamos contraponiendo un modelo educativo centrado en competencias frente a un nuevo modelo centrado en relaciones interpersonales. Hay un cambio sutil que marca la diferencia, pues tanto en un modelo como en otro aparecen las competencias y también las relaciones. Pero, mientras en el modelo competencial el profesor es un ayudador que permanece externo al proceso del alumno como alguien que ya es competente y que mide el crecimiento del alumno por la adquisición de las competencias, en el modelo centrado en las relaciones el padre o profesor ya no están al margen del proceso, sino que **educador y educando tienen que interactuar cooperativamente en la adquisición de la competencia para la transformación del mundo**, para ponerlo al servicio de las relaciones entre ellos y con otras personas. ¡Todos crecen!

Como vemos, esta es una propuesta desde el encuentro y para el encuentro que no deja al margen las competencias, sino que las usa como un medio para el fin, que son las personas. Mientras en el modelo competencial las relaciones quedan instrumentalizadas al servicio del dominio de la competencia, en el modelo centrado en las relaciones lo instrumentalizado son las competencias, que son puestas al servicio de la mejora de las relaciones interpersonales. Los aprendizajes se desarrollan con igual o mayor exigencia tanto en la escuela como en la familia, pero son vividos con un sentido, un fin y un valor que es la mejora de las relaciones.

Hablamos de poner a la persona y sus relaciones en el centro de todo, y eso se traduce en trabajar, en todo momento, dos grandes principios que son nuestros objetivos con toda persona: autoconocimiento y toma de decisiones. En primer lugar, **ayudamos a que la persona se conozca mejor a sí misma, conozca el mundo y cómo son sus relaciones con los demás**. Y este conocimiento parte de las emociones porque son las que nos devuelven a la realidad. Las emociones no son una mera

reacción corporal, sino que nos remiten a que algo pasó y nos dan mucha información de nuestra propia complejidad: de nuestras creencias, de nuestras expectativas, de nuestras experiencias anteriores, de nuestro carácter, de nuestra forma de relacionarnos... Por eso no las juzgamos, sino que las estudiamos. Y vamos haciendo un camino para descubrir todo lo bueno que se esconde detrás de nuestras tendencias, incluso, las más caóticas, para potenciar lo mejor de cada persona, su interioridad. Así la persona crece desde la **acogida de su propia vida**, única y compleja, sin caer en idealismos externos.

La frustración, el odio, la tristeza... cualquier emoción puede ser usada como plataforma para conocernos mejor y así transformar creativamente la realidad para el encuentro interpersonal. Esto puede chocar en un ambiente que suele promover como casi única opción la regulación emocional. Pero, al proponer el control o regulación de las emociones se piensa que la emoción "causa" algo, cuando vemos que no es causa de nada, sino efecto lógico de cómo las personas vivimos nuestra vida, de cómo pensamos, de cómo nos relacionamos, de nuestra historia pasada... Y, por otro lado, se centra en el comportamiento que se quiere evitar o promover; en *UpToYou* pensamos que es mejor centrarnos en el interior y en la experiencia de encuentro.

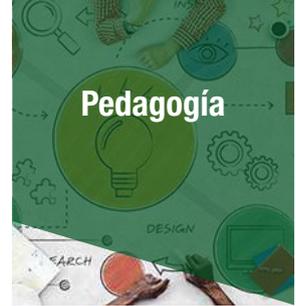
Entonces, si no buscamos controlar o regular las emociones, ¿qué camino se ofrece desde la propuesta de *UpToYou*?, después de conocer toda la información de la complejidad personal de nuestras emociones, podemos pasar al segundo objetivo, que es la **toma de decisiones para la mejora de las relaciones con los demás**. Pero aquí la pregunta "¿qué hacer?" se nos puede quedar pequeña, porque la toma de decisiones no solo supone decidir qué hacer, sino, sobre todo, responder a la pregunta "¿quién quiero ser en relación con los demás?", una cuestión fuertemente identitaria. Que la persona desarrolle su autoría supera con creces el hecho de saber qué hacer en cada momento como una cuestión comportamental, y se basa en que la persona actúe siempre desde su interior, para lo cual favorecemos procesos de agradecimiento y reconciliación que ayuden a integrar la propia vida y dirigirla hacia el encuentro con los demás.

Como se aprecia, la propuesta de *UpToYou* es mucho más que un programa o una metodología, y es porque abarca mucho más que las emociones de una persona. Se centra en ella, en todos los aspectos de su integralidad tanto personales como sociales y en su armonioso crecimiento.

Con todo lo presentado hasta ahora, evidenciamos que el giro fundamental debe darse en el educador. Esto tampoco es nuevo, pues el hecho de que la calidad de la educación reside en la calidad del educador ha sido ampliamente constatado. En ese sentido, en la Fundación *UpToYou* centramos los esfuerzos en la formación de los educadores, porque difícilmente podrá el educador proponer procesos de crecimiento a los alumnos si él mismo no está viviendo un proceso semejante; un educador no será sensible a la complejidad que pueda vivir un hijo o alumno si no es sensible a su propia complejidad. Por esta razón, no es suficiente que cuente con recursos educativos adecuados o materiales de tutorías; el centro de la propuesta está en la formación del educador, porque es el responsable de plantear el trabajo en clase o en casa. Ese educador no puede ser un “aplicador de programas”, sino un profesional con experiencia rica.

Entonces, como la clave de la educación no está en la metodología que se utilice, sino en el modelo educativo que se proponga, ofrecemos a los educadores una formación completa titulada **Crecimiento personal** que consta de cuatro módulos: Fundamentación, Herramientas, Acompañamiento y Docencia. En el módulo de Fundamentación, se muestra el modelo educativo centrado en el encuentro interpersonal en contraposición a la línea actual centrada en la autoconstitución o autodeterminación. En el de Herramientas, el educador trabaja sobre su propia vida para realizar en primera persona este proceso de crecimiento. En el módulo de Acompañamiento, el educador buscará promover en otras personas el proceso personal que él mismo está viviendo. Por último, en el módulo de Docencia se trabajará para promover estos procesos de crecimiento personal a propósito de la enseñanza curricular. La formación completa tiene una duración de 60 horas distribuidas en varios cursos académicos según la particularidad de cada colegio, y dos años de seguimiento por parte de formadores de la Fundación *UpToYou* para acompañar a los profesores que comienzan a trabajar en equipos para implementar los criterios del curso en el día a día del colegio, tanto en el ambiente escolar como en las asignaturas concretas.





En la Fundación *UpToYou* ofrecemos también otros cursos temáticos complementarios sobre Neuropsicología y educación, Neuropsicología y emociones, identidad, sexualidad y crecimiento personal, educación del carácter, ética y *soft skills*, etc. Y no solo nos quedamos en la formación, sino que queremos que toda persona continúe viviendo estas experiencias de crecimiento más allá del curso. ¿Nuestro objetivo? Hacer un seguimiento adecuado a la realidad de familias, colegios o cualquier persona para aprovechar los criterios generales aprendidos durante el curso y concretarlos en la vida diaria. (<https://uptoyoueducacion.com/club-2021/>).

Además, los docentes podrán desarrollar tutorías en Educación Primaria y Secundaria desde nuestras claves para beneficiar así a los alumnos; las familias dentro de los colegios podrán asistir a talleres en los que podrán trabajar distintos temas de educación emocional, como la autoestima, los miedos, los celos, la frustración, la autonomía... Y los niños también disponen de actividades escolares y extraescolares para vivir estos procesos en primera persona de la mano de educadores de la Fundación *UpToYou*.

Contamos con una línea editorial para acompañar y enriquecer las experiencias de crecimiento a través de libros que aborden desde distintas perspectivas los temas más actuales de la educación y la educación emocional. Para la reflexión educativa y también para la intervención se puede acceder a todos los materiales en la web: <https://uptoyoueducacion.com/materiales-uptoyou/>.

Además de la aplicación de la propuesta educativa de *UpToYou*, investigamos cómo la calidad de las relaciones influye en el autoconcepto y en la toma de decisiones. Evaluamos igualmente, de forma científica, el impacto de nuestras formaciones y tutorías. Desarrollamos proyectos de investigación conjuntos en coordinación con la Universidad de Navarra, Universidad Pública de Navarra, Universidad Francisco de Vitoria, CEU Cardenal Herrera y Universidad Católica de Valencia. Se puede conocer más en <https://uptoyoueducacion.com/investigacion-uptoyou/>.

En *UpToYou* pensamos que la persona es, existe y vive en el encuentro con los demás. De esta manera, no hay forma de crecer personalmente si no es mejorando las relaciones con los demás, favoreciendo el encuentro y la relación de intimidad a intimidad. Esta comprensión de la educación emocional centrada en el crecimiento de la persona la hace especialmente atractiva tanto a nivel individual como a nivel institucional. Porque la gente

está cansada de aproximaciones simplistas como la inteligencia emocional o la regulación emocional y busca atender a la complejidad de su vida. La gente no quiere estar bien, sino encontrar sentido a sus vidas. Y quien encuentra sentido a su vida, está bien. Aparece así, en el panorama educativo actual, un modelo que quiere dar un paso adelante en la evolución de la educación recuperando lo más genuino de ella.

La Fundación *UpToYou*, presente en España, México, Brasil y Camerún promueve la renovación de la educación partiendo de las emociones para el autoconocimiento y la mejora de las relaciones interpersonales. Para más información puedes visitar nuestra web: www.uptoyoueducacion.com, visitar nuestras redes sociales (Facebook e Instagram) o contactar con nosotros en info@uptoyoueducacion.com.

